

Comercio Exterior y Territorio Nacional

1948 - 1953

Por Miguel S. Wionczek

I

NO puede hablarse inteligentemente de los problemas del crecimiento económico de los países poco desarrollados sin analizar desde todos los ángulos posibles su comercio exterior, observó recientemente el destacado economista norteamericano, Prof. E. D. Domar, durante una serie de conferencias en la Ciudad de México sobre la teoría del crecimiento económico.

Hasta ahora la mayoría de las investigaciones del comercio exterior de México se concentraba sobre los problemas de su crecimiento, y de su composición, de los términos de intercambio, del papel del comercio exterior en la balanza de pagos, etc., tomando el país como una entidad integral. Pero parece que sería útil también analizar el comercio exterior de México desde el punto de vista de la relación entre el intercambio con el extranjero y el territorio nacional, es decir averiguar la participación de las diferentes regiones del país en el comercio exterior mexicano, comparar el papel relativo que ellas desempeñan en este comercio y analizar las tendencias que aparecieron en este respecto en el período de la postguerra.

Limitaremos nuestra investigación al período de 1948-1953, como período que corresponde al intervalo entre dos devaluaciones, dentro del cual habían operado algunas fuerzas económicas, que probablemente hubieron operado en los "ciclos" monetarios anteriores y van a repetirse también en el futuro. En este sentido pueden tratarse los últimos seis años como una época en el comercio exterior del país.

El propósito de nuestro artículo es solamente atraer la atención hacia este nuevo ángulo de las investigaciones del comercio exterior mexicano y nuestro trabajo no pretende ser un estudio completo del problema. Lo es porque omitimos en nuestro análisis cuestiones tan importantes como la influencia de los términos de comercio sobre la cuantía y el valor del comercio exterior y los movimientos singulares de los precios de exportación y de importación durante los últimos seis años, v. gr.: todas nuestras observaciones estarán basadas sobre los cambios del valor de comercio exterior de México en 1948-1953 en los precios corrientes.

Como el comercio exterior está estrechamente relacionado con el nivel de desarrollo de varias entidades geo-demográficas, dividimos a México en las cuatro regiones o zonas, que parecen participar en grados diferentes en el comercio exterior del país: 1) el Distrito Federal, el centro industrial, comercial y administrativo más importante del país; 2) el Norte (los Estados de Sonora, Chihuahua, Sinaloa, Durango, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas), el productor mayor de las materias primas agrícolas y mineras con otro centro industrial en Monterrey; 3) la región "fronteriza" de la Baja California y de Yucatán (Estados de Yucatán, Campeche y Territorio de Quintana Roo), como la parte del país casi completamente aislada de la economía del centro; y 4) "el resto del país", que abarca 11 Estados de la Mesa Central, con su estructura económica y sus problemas demográficos específicos, y los otros Estados de poco desarrollo económico; es decir los cuatro Estados del litoral del Pacífico (desde Nayarit hasta Guerrero), los dos del Atlántico (Veracruz y Tabasco) y los Estados del Sur (Oaxaca y Chiapas).

Por supuesto, podría decirse que dentro de la región, que llamamos aquí "el resto del país", existen tantas diferencias económicas y otras, como por ejemplo entre

la Mesa Central y las regiones de la tierra caliente, que no se puede hablar de ninguna entidad. Pero creemos que en este caso las semejanzas desde el punto de vista del nivel de desarrollo económico y de la participación en el comercio exterior del país en conjunto, son más grandes que todas las diferencias posibles, y es por esta razón que vamos a tratar esta parte del territorio nacional como una entidad distinta.

Entonces, según los datos de la Dirección General de Estadística, estas cuatro regiones del país participaron en el comercio exterior mexicano durante el período de 1948 a 1953 en la siguiente forma:

PARTICIPACION DE LAS DIVERSAS REGIONES DEL PAIS EN LAS EXPORTACIONES
(porcentaje del valor total en los precios corrientes)

Año	D. F.	Norte	B.C. + Yuc.	Resto del país
1948	16.36	50.05	20.66	12.93
1949	21.41	49.04	18.47	11.08
1950	11.66	46.36	26.14	15.84
1951	17.68	46.23	19.20	16.89
1952	13.21	52.02	18.22	16.55
1953	12.05	47.19	22.25	18.51
Promedio (1948-53)	15.4%	48.5%	20.8%	15.3%

PARTICIPACION DE LAS DIVERSAS REGIONES DEL PAIS EN LAS IMPORTACIONES
(porcentaje del valor total, incluso importaciones a los perímetros libres)

Año	D. F.	Norte	B.C. + Yuc.	Resto del país
1948	61.94	18.76	6.32	9.37
1949	63.0	16.34	8.0	7.87
1950	58.96	21.40	8.65	6.99
1951	64.39	19.62	7.69	7.16
1952	64.2	18.6	9.13	8.19
1953	62.2	19.12	9.6	9.08
Promedio (1948-53)	62.4%	19.0%	8.2%	8.1%

Importaciones desconocidas en cuanto a la destinación—promedio 1948-1953: 2.3% del total.

El análisis de ambos cuadros muestra en primer lugar que la participación de cada una de las cuatro regiones en el comercio exterior total del país parece ser más o menos constante en todo el período analizado.

Además en el sector de las exportaciones podrían observarse:

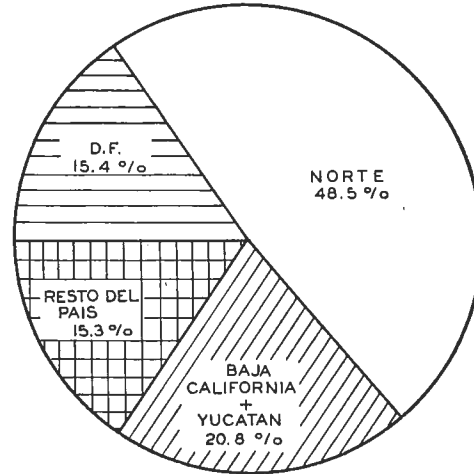
- La preponderancia del Norte del país, que durante los seis últimos años abasteció desde 46.23% en 1951 hasta el 52.02% de ellas, con un promedio de seis años de casi una mitad de las exportaciones totales de México.

- La participación fuerte —tomando en consideración la población y el nivel del desarrollo económico— de la región “fronteriza” de Baja California y Yucatán en las exportaciones totales del país, que alcanzaron en los años de 1948 a 1953 un promedio de un 20.8% del total, oscilando de un 18.22% (1952) a un 26.14% (1950).

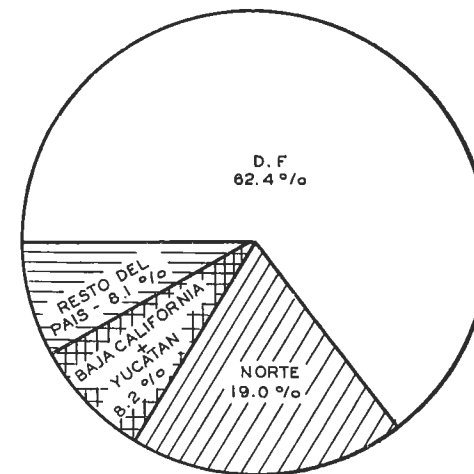
- La participación relativamente impresionante del Distrito Federal en las exportaciones con un promedio para seis años de un 15.4%, caracterizada a la vez por fluctuaciones mayores de las de otros tres grupos, desde un 12.05% del total (1953) hasta un 21.41% (1949).

- La participación muy limitada del “resto del país” con el porcentaje de las exportaciones totales, llegando sólo a un promedio de 15.3 y con las oscilaciones de un 11.08% en 1949 a un 18.51% en el último año.

PARTICIPACION DE LAS DIVERSAS REGIONES DEL PAIS EN LAS EXPORTACIONES
(PORCENTAJE DEL VALOR TOTAL EN LOS PRECIOS CORRIENTES)
PROMEDIO 1948-1953



PARTICIPACION DE LAS DIVERSAS REGIONES DEL PAIS EN LAS IMPORTACIONES
(PORCENTAJE DEL VALOR TOTAL INCLUSO IMPORTACIONES A LOS PERIMETROS LIBRES)
PROMEDIO 1948-1953



Respecto al sector de las importaciones de México durante el mismo período se pudo observar lo siguiente:

- El papel decisivo y completamente fuera de proporción a su población y su importancia en la vida del país, del Distrito Federal en las importaciones totales de México. El promedio de la participación del D.F. en las importaciones en los años de 1948-1953 fué de un 62.4%. Esta participación sería desproporcionada aun si tomáramos en cuenta el hecho, que debido a la centralización del comercio en el país algunas partes de las importaciones destinadas previamente a la capital, son distribuidas posteriormente en el resto del territorio nacional.

● La participación todavía extensa del Norte del país en las importaciones con un promedio de un 19.0% o casi una quinta parte de las importaciones totales y con las oscilaciones entre un 16.34% en 1949 y un 21.4 en 1950.

● La participación más bien importante relativa a su población de la región "fronteriza" de la Baja California y de Yucatán en las importaciones, llegando a un 8.2% del total nacional, lo que se debe a la falta de las comunicaciones con el centro del país y a la existencia de los perímetros libres, que son responsables de más de un 95% de las importaciones de la Baja California.

● La participación extremadamente limitada del resto del país en las importaciones, alcanzando un promedio de un 8.1% del total en todo el período con variaciones de un 6.99% (1950) a 9.37% (1948).

Al tomar en consideración la población de las cuatro partes del país, la distribución del comercio exterior dentro del territorio nacional se ve aún más dispareja. En 1950, el año del último Censo General de Población, vivieron en el Distrito Federal 3,049,000 de habitantes o sea un 11.8% de la población del país; en el Norte 4,792,000 de habitantes o sea un 18.6%; en la Baja California y Yucatán 954,000 habitantes o un 3.7%; y en el resto del país casi 17 millones de habitantes o sea un 65.9% de la población total.

Agregando tanto las exportaciones como las importaciones de las tres zonas que participan activamente en el comercio exterior mexicano.—Distrito Federal, Norte y región "fronteriza"—vemos que, ocupando una tercera parte de la población del país (34.1% en 1950), enviaron al extranjero en el período analizado un promedio de 84.7% de las exportaciones totales y asimilaron a la vez un 89.6 de las importaciones totales. El resto del país —la Mesa Central, ambos litorales y el Sur— con casi dos terceras partes de la población (el 65.9% en 1950) participaron sólo en un 15.3% de las exportaciones y en un 8.1% de las importaciones.

Estos datos confirman la existencia en México de dos estructuras económicas completamente diferentes y de dos niveles del desarrollo económico, aunque dentro de la parte más desarrollada y más activa en el comercio exterior ya existen diferencias serias.

Dejando a un lado la región casi inactiva en el comercio exterior, vemos que las posibilidades del desarrollo económico del país, como relacionadas a la habilidad del país de pagar para sus importaciones de bienes de inversión, se deben al Norte, a la Baja California y a Yucatán, los cuales son exportadores mayores, cuando a la vez el Distrito Federal parece ser un organismo que vive de las actividades del resto de la región activa en el comercio exterior.

Vale la pena notar aquí que éste no es un fenómeno especialmente mexicano. Muchos estudios recientes de los problemas del desarrollo de los países poco desarrollados, subrayan la dañosa centralización económica en ellos, calificándola como un obstáculo serio para su desarrollo. (Véase: El Informe Económico sobre Europa en 1953.—Naciones Unidas, Ginebra 1954).

No menos importante que la distribución regional del comercio exterior dentro del país, son las tendencias del desarrollo de esta participación. Nuestros datos, aunque cubren el período más corto, muestran la existencia de algunas tendencias, que reflejan la dirección del crecimiento de la economía nacional.

En cuanto a las exportaciones, las tendencias que pueden observarse son: la contracción de la participación del Distrito Federal en las exportaciones y el papel creciente de la región llamada el "resto del país" en las mismas. El primer fenómeno puede explicarse por las dificultades de la colocación de los productos manufacturados mexicanos en el extranjero, debido tanto a la competencia creciente en los mercados internacionales, como al alza de los costos de producción en la industria mexicana durante los últimos años. El segundo —naturalmente muy sano desde el punto de vista del país— refleja sin duda el progreso del desarrollo económico, especialmente agrícola, en las partes del territorio nacional atrasadas, como la Mesa Central o el Sur. La participación de toda esta región en las exportaciones

creció gradual y constantemente, subiendo desde un 13% de las exportaciones totales en 1948 hasta un 18.5% en 1953.

El cuadro de la participación de las distintas regiones en las importaciones de los últimos seis años muestra una estabilidad mayor. El Distrito Federal, que compró un 61.94% de las importaciones totales en 1948, importó en 1953 un 62.2%. Tampoco pueden verse cambios mayores en la participación relativa del Norte y del "resto del país". La única tendencia visible es el crecimiento lento de la participación de la Baja California y de Yucatán en las importaciones totales, resultado obvio del desarrollo económico rápido de la Baja California Norte.

Un hecho inquietante es la ausencia del crecimiento de la participación del "resto del país" en las importaciones, especialmente como habíamos registrado el crecimiento visible de la participación de esta región en las exportaciones de México. Es posible que esto se debe tanto a la estructura agrícola de esta región, como a la retardación necesaria de las presiones hacia las importaciones en las regiones que pasan por un desarrollo económico relativamente lento.

II

PARA ampliar este análisis esquemático de la relación entre el comercio exterior y el territorio nacional, comparamos ahora nuestro cuadro al de la situación demográfica. Hay razones suficientes para suponer que los datos sobre la distribución del comercio exterior per cápita de la población de las distintas regiones y sobre las tendencias del crecimiento del valor de comercio per cápita pueden comprobar nuestras observaciones anteriores.

Comparando el valor del comercio exterior per cápita en las diferentes partes del territorio nacional, vemos que las diferencias regionales en la participación en el comercio exterior en el período de 1948-1953, fueron aún más agudas. Según los datos del Banco Nacional de Comercio Exterior, el valor del comercio exterior per cápita en todo el país fué como sigue:

EL VALOR DEL COMERCIO EXTERIOR PER CAPITA 1948-1953 (incluyendo las importaciones a los perímetros libres)

Año	Exportaciones (en pesos)	Importaciones
1948	111	131
1949	148	155
1950	169	188
1951	207	278
1952	188	256
1953	167	257

Fuente: Banco Nacional de Comercio Exterior.

Este cuadro registra el promedio del valor de las exportaciones per cápita en los años de 1948-1953 de 165 pesos en los precios corrientes y el de las importaciones per cápita de 211 pesos. Debe notarse aquí que este índice refleja la expansión del comercio exterior, como afectada por los movimientos de los precios internacionales y por los cambios sucesivos del valor del peso mexicano de un 4.85 por un dólar en 1948 a 8.65 por un dólar en 1949.

Para definir claramente las dimensiones del crecimiento del comercio exterior per cápita, sería necesario trasponer nuestro índice en cualquier unidad de precios constantes, como lo hace por ejemplo la Dirección General de Estadística, que mide el valor del comercio exterior per cápita en "dólares oro". Pero por

razones de índole práctico vamos a analizar las tendencias de la distribución regional del valor per cápita del comercio exterior mexicano, valiéndonos de los precios corrientes.

El cuadro anterior muestra el crecimiento tanto de las exportaciones como de las importaciones per cápita. Pero cuando el ritmo del crecimiento de las importaciones era constante, el del crecimiento de las exportaciones fué afectado en los años de 1952 y 1953 por la baja drástica de los precios internacionales de las exportaciones tradicionales del país.

El ritmo más rápido del aumento de las importaciones sobre el de las exportaciones explica las crecientes dificultades de pagos de México al extranjero en los últimos años y parcialmente la última desvalorización del peso. Refleja al mismo tiempo las limitaciones de las exportaciones de cada país en el proceso del desarrollo y las presiones fuertes del proceso de desarrollo sobre las importaciones. Vamos a ver estas fuerzas en operación más de cerca durante el análisis de los diferentes niveles del valor del comercio exterior per cápita en distintas partes del país.

La participación desigual de los cuatro grupos de la población en el comercio exterior está representada en las siguientes dos tablas preparadas con la ayuda del Banco Nacional de Comercio Exterior:

PARTICIPACION DE LAS CUATRO REGIONES DEL TERRITORIO NACIONAL EN LAS EXPORTACIONES (EN LOS PRECIOS CORRIENTES PER CAPITA) EN 1948-1953

Año	D.F.	Norte	B. Calif. - Yucatán	Resto del país
1948	150.86	295.65	613.30	21.11
1949	264.95	386.20	727.07	24.92
1950	165.89	419.81	1.189.48	34.67
1951	306.11	509.03	1.062.91	52.61
1952	205.64	479.75	921.13	46.88
1953	169.58	422.42	1.001.09	46.86

PARTICIPACION DE LAS CUATRO REGIONES DEL TERRITORIO NACIONAL EN LAS IMPORTACIONES (EN LOS PRECIOS CORRIENTES PER CAPITA) EN 1948-1953

Año	D.F.	Norte	B. Calif. - Yucatán	Resto del país
1948	675.19	130.06	220.30	18.38
1949	822.61	135.25	332.71	18.43
1950	929.71	252.26	436.04	19.86
1951	1.495.00	290.00	571.55	29.96
1952	1.382.62	255.00	629.19	31.21
1953	1.350.67	263.67	640.57	35.48

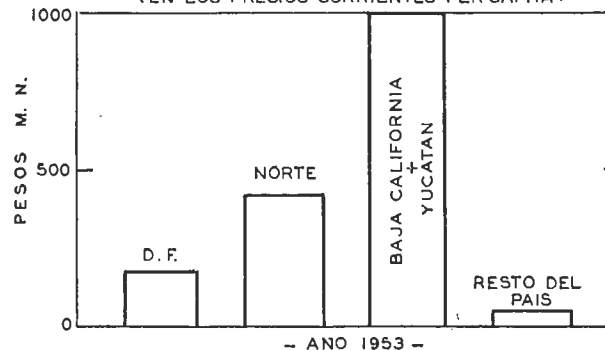
Comparando estas últimas tablas con el cuadro del valor de comercio per cápita de toda la población, se ven disparidades de la mayor magnitud entre el valor per cápita nacional y el de diferentes regiones. Por ejemplo, en 1948 cuando el valor de las exportaciones per cápita en el Distrito Federal fué de 150.86 pesos, el de los 19 Estados de la región del "resto del país" de 21.11 pesos y el valor per cápita de las exportaciones de la Baja California y Yucatán en conjunto fué de 613.30 pesos. En el campo de las importaciones la disparidad en 1948 fué aún más grande: su valor per cápita de la población de la Mesa Central junto con los Estados

del Pacífico, del Atlántico y del Sur fué de 18.38 pesos y el valor de las importaciones per cápita en el Distrito Federal fué de 675.19 pesos o casi 40 veces mayor.

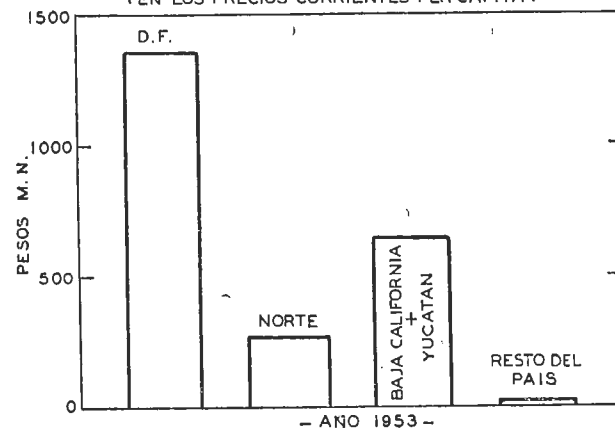
Seis años después, en 1943 la disparidad entre la participación de la población de varias regiones en el comercio exterior fué casi la misma. En el último año, el valor de las exportaciones per cápita de los 19 Estados del "resto del país" fué de 46.86 pesos y el de la región de Baja California y de Yucatán de más de 1,000.00 pesos. En cuanto a las importaciones, en 1953 podría compararse el valor per cápita de 35.48 pesos en el "resto del país", teniendo 18.500,000 de habitantes, con el del Distrito Federal de 1,350.67 pesos per cápita. Una vez más la proporción entre estos dos niveles era de 1 a 40.

Vale la pena observar que en el período analizado sólo el valor de las importaciones del Norte del país y de las exportaciones del Distrito Federal estuvieron cerca del respectivo valor per cápita nacional, lo que sugeriría que sólo el potencial productivo del Distrito Federal en el sector de exportación y el poder adquisitivo del Norte se asemejan al nivel de la participación del país en el comercio exterior. La participación del Distrito Federal en las importaciones está fuera de comparación con la del país en conjunto; la participación del Norte en las exportaciones es dos y media veces

PARTICIPACION DE LAS CUATRO REGIONES DEL TERRITORIO NACIONAL EN LAS EXPORTACIONES (EN LOS PRECIOS CORRIENTES PER CAPITA)



PARTICIPACION DE LAS CUATRO REGIONES DEL TERRITORIO NACIONAL EN LAS IMPORTACIONES (EN LOS PRECIOS CORRIENTES PER CAPITA)



más grande que de todo el territorio nacional; las regiones fronterizas participan tanto en las exportaciones como en las importaciones mucho más activamente que el país en conjunto; y el "resto del país" desempeña en el comercio exterior mexicano un papel neutro, casi no participando en él, lo que refleja el estancamiento relativo de su economía y la ausencia de su participación en el mercado nacional también.

Las tendencias visibles del crecimiento del valor per cápita del comercio exterior nacional en nuestras cuatro regiones confirman las observaciones anteriores sobre la participación proporcional de estas regiones en el comercio exterior total.

En primer lugar, las cifras del valor per cápita de las exportaciones del Distrito Federal muestran la tendencia a la baja con las oscilaciones de un año a otro más bien considerables. Esto parece ser el resultado de la inestabilidad de los mercados extranjeros para los productos manufacturados del país y de la posición competitiva más y más débil de estos productos en el extranjero. Al mismo tiempo el valor per cápita de las exportaciones de otras tres regiones iba subiendo hasta 1951, lo que se debe tanto a la expansión de la producción y al desarrollo económico del país en general, como al alza de los precios de exportación en el período de la guerra de Corea. En los últimos dos años este aumento del valor per cápita de las exportaciones del interior del país fué interrumpido, debido al hecho que la baja de los precios en el exterior era más fuerte que la expansión adicional de la producción.

Lo saludable, desde el punto de vista de todo el país, es el ritmo más o menos continuo del aumento del valor per cápita de las exportaciones de la Mesa Central y de otros Estados del Sur y de los litorales, lo que indica el progreso continuo del desarrollo de esta región, aunque relativamente lento y desde los niveles extremadamente bajos en comparación con los de otras partes del territorio nacional.

Respecto al valor per cápita de las importaciones de las diferentes zonas, registramos el aumento continuo del valor per cápita en cada una de ellas. El ritmo del aumento es más rápido en la región "fronteriza" de la Baja California y de Yucatán, lo que refleja el desarrollo de la Baja California Norte y la ausencia de su conexión física con las partes centrales del territorio nacional. El valor per cápita de las importaciones de esta región se triplicó en los últimos seis años. A la vez, el valor per cápita de las otras tres regiones se dobló, llegando en los precios de 1953 a 1,350.67 pesos en el Distrito Federal, a 263.67 pesos en el Norte y a 35.48 pesos en el "resto del país".

Estas tendencias del crecimiento del valor per cápita del comercio exterior de las cuatro regiones del territorio nacional podrían llevarnos a las siguientes conclusiones:

* *En cada región las necesidades de las importaciones crecen más rápidamente que sus posibilidades de las exportaciones;*

* *Las exportaciones del Distrito Federal son extremadamente vulnerables para los cambios negativos en los mercados extranjeros para los productos manufacturados, pero a la vez el Distrito Federal es un centro y una fuente de presiones muy fuertes hacia la importación;*

* *La expansión actual de las exportaciones de las otras zonas está limitada no sólo por su nivel del desarrollo y sus técnicas de producción, sino tanto por los movimientos de los precios exteriores como por la demanda en el extranjero;*

* *Como el aumento de las importaciones sigue el desarrollo económico, las presiones hacia la importación aumentan más rápidamente que el nivel del desarrollo mismo. Esto sugiere que el incremento de los niveles del desarrollo no sólo crea la necesidad para los nuevos bienes de inversión de origen extranjero, sino también cambiando los hábitos de consumo de la población, crea las presiones hacia las importaciones nuevas de bienes de consumo, algunas veces aun dañosas desde el punto de vista del balance de pagos y del desarrollo futuro del país. Sólo por esto podría explicarse el aumento relativo y absoluto tan grande de las importaciones per cápita en el Distrito Federal y en la Baja California en los últimos años.*

III

EN cuanto a los problemas futuros del comercio exterior de México, estas observaciones nos conducen a la realización que parecería necesaria:

○ *Limitar la participación del Distrito Federal en las importaciones por medio de una política clara de limitación de muchas importaciones de bienes superfluos y de la canalización mejor de los bienes de inversión importados en todo el territorio nacional;*

○ *Ayudar más extensamente por medios públicos y privados al desarrollo económico de la Mesa Central, de los litorales y del Sur, con el propósito de aumentar su participación en el mercado nacional y en el comercio exterior, especialmente en las exportaciones;*

○ *Incluir la región "fronteriza" y especialmente la Baja California en la vida económica nacional, porque la falta de comunicaciones y la existencia de los perímetros libres hacen que esta región no desempeñe tal papel en la economía del país, que podría fácilmente desempeñar en las condiciones normales. En otras palabras, cuando las otras partes del territorio nacional contribuyen al aprovechamiento de todo el país en los medios de pagos para las importaciones necesarias, las regiones fronterizas trabajan para su abastecimiento propio en los productos de origen extranjero, fuera del control del centro del país. Es muy fácil comprobar esta opinión, analizando la estructura de las importaciones de los perímetros libres, que recuerda la de los países coloniales y no de los países que tienen el nivel del desarrollo de México.*

Pero aquí aparece un problema muy importante desde el punto de vista de las posibilidades del crecimiento económico de México a largo plazo. Como lo habíamos visto, las tendencias del crecimiento del comercio exterior predicen una posibilidad distinta de la aparición de nuevas presiones hacia la importación en el curso del desarrollo de la mayor parte del territorio nacional, que hasta ahora está casi inactiva en el comercio exterior. Estas dificultades serían el resultado de la operación de la "ley" del ritmo más rápido del crecimiento de las presiones hacia la importación que del crecimiento de la economía interna. Parece que esta "ley" va a revelar sus efectos, aun cuando suponemos cosas tan obvias, como la expansión del sector industrial interno durante el crecimiento del país, las posibilidades de algunas sustituciones de las importaciones, etc.

En otras palabras, es posible prever —al menos teóricamente— tal orientación del desarrollo económico de las zonas atrasadas del país, que aún con el crecimiento de su participación en las exportaciones, aparecerían necesidades para las importaciones tan grandes en vista de la densidad demográfica de estas regiones, que el país no podría sostenerlas. Por supuesto, esto podría poner en peligro no sólo la continuidad del desarrollo de las partes atrasadas, sino dañar la economía del país en conjunto, imponiendo nuevas devaluaciones, restricciones adicionales de las importaciones, limitaciones de las inversiones públicas y privadas debido a la escasez de bienes de inversión de origen extranjero, etc.

Todo esto puede reducirse a la necesidad de la planificación correcta y a largo plazo del desarrollo económico regional. La cuestión es encontrar la solución del siguiente problema concreto: *cuales deberían ser el ritmo y las formas del desarrollo de las regiones "poco desarrolladas" del territorio nacional, los cuales equilibrarían la aparición de las nuevas fuertes presiones hacia la importación y de la nueva carga sobre la balanza de pagos de México.*

El problema parece muy difícil teórica y prácticamente, pero las investigaciones futuras y más detalladas de la relación entre el comercio exterior, el territorio nacional y la población, podrían arrojar alguna luz sobre las soluciones posibles de los problemas del crecimiento económico del país, es decir de las posibilidades y limitaciones del desarrollo en las condiciones internas e internacionales existentes.